

COMUNICADO ESPECIAL SOBRE EL BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO (BID)

Las Jefas y los Jefes de Estado y de Gobierno de los países iberoamericanos reunidos en Estoril, Portugal, en ocasión de la XIX Cumbre Iberoamericana:

Respaldan al BID en su papel de entidad financiera regional, particularmente en su función de impulsar los proyectos de infraestructura económica y social destinados a promover el desarrollo de nuestros países. Valoran las mejores prácticas para responder adecuadamente a los desafíos planteados por la crisis financiera y económica internacional, que fue también tema de debate en esta Cumbre. Apoyan, en dicho contexto, el incremento sustancial de capital del Banco Interamericano de Desarrollo y del Banco Mundial para asegurar que cuenten con recursos suficientes para cumplir con sus mandatos en materia de financiamiento para el desarrollo. Impulsan decididamente que el proceso de aumento sustancial de capital del Banco Interamericano de Desarrollo culmine en su próxima Asamblea de Gobernadores, a realizarse en marzo de 2010, y para que el proceso de revisión del Banco Mundial finalice en las próximas reuniones de primavera que se realizarán en abril de 2010 y contribuir a la adopción de medidas de eficiencia y de racionalidad en las prácticas de dichas instituciones. En este contexto expresan su determinación de participar y contribuir activamente en un proceso de transformación profunda y amplia de la arquitectura financiera internacional. Reiteran la necesidad de tratar de manera simultánea el incremento del Capital Ordinario y del Fondo de Operaciones Especiales y la Facilidad de Donaciones. Consideramos impostergable asegurar las contribuciones y mecanismos futuros para dar sostenibilidad al Fondo de Operaciones Especiales y de la Facilidad de Donaciones, de acuerdo con las necesidades de financiamiento de los países de economías pequeñas y más vulnerables atendiendo a sus necesidades especiales de desarrollo. Para ello se requiere que las contribuciones de los países miembros descansen en una justa distribución de las cargas entre los diferentes accionistas, según su tamaño y su realidad.

Comparten asimismo el compromiso de promover un mayor impacto en el desarrollo de los países de América Latina y el Caribe, mediante un marco de monitoreo y evaluación de la efectividad de las operaciones del Banco, asegurando que los recursos de los contribuyentes se manejan con transparencia, ética, responsabilidad y rendición de cuentas.

En consecuencia, instamos al G 20 y a todos los accionistas del Banco a apoyar el incremento sustancial del capital de la institución que permita no solamente atender la demanda esperada de financiación, si no también jugar un papel contracíclico con el objetivo de poder asegurar una respuesta rápida en tiempos de crisis, así como un programa integral de reformas institucionales, a más tardar en la Asamblea Anual que se realizará en México en 2010.